

## SAINETE NUEVO

# EL PAGE DE LA LLAVE

### PERSONAS.

*El Page.*            *El Ama.*  
*Don Lucas.*        *Don Juan.*

Salon corto: Sale Don Juan por la izquierda, y el Page por la derecha

*Juan.* ¡Hola, muchacho! ¡hola, Page!  
¿habráse visto panarra  
como este? cuando le llamo  
pa-a que me sirva, en casa  
no lo veo; pero ya entra.  
Ven acá, infame, canalla,  
¿de dónde vienes?

*Page.* De allá.

*Juan.* ¿Y qué es allá?

*Page.* De la plaza.

*Juan.* ¿A qué fuistes?

*Page.* A comprar  
dos anartos de verdolagas.

*Juan.* Mira, estoy por despedirte  
y enviarte noramala,  
que eres un tonto.

*Page.* Es verdad.

*Juan.* Y bruto de más de marca.

*Page.* Es verdad.

*Juan.* No piensas más que en comer.

*Page.* No es verdad.

*Juan.* ¿Qué es lo que hablas?

*Page.* La verdad.

*Juan.* ¿Conque yo miento?

*Page.* Es verdad.

*Juan.* Picaro, tú á mí...

*Page.* Cachaza:

si V. dice que no pienso  
más que en comer, y en su casa  
no se encienden las hornillas,  
¿no es una mentira clara?  
Bien sabe V. que ayunamos  
los más días de la semana.

*Juan.* Mientes, que nunca ha faltado  
que comer; y si me enfadas  
ahora mismo te despido.

*Page.* No fuera mi dicha tanta.

*Juan.* Pues vete.

*Page.* Me iré corriendo  
y sin detenerme nada,  
porque todo mi equipaje  
encima lo llevo.

*Juan.* Marcha.

*Page.* Poco á poco, que primero  
me ha de dar V. en plata  
trece meses de salario



1130014

que V. me deba.

*Juan.* Mi hermana  
que te pague.

*Page.* ¡Buen dinero!  
si su moneda no pasa.

*Juan.* ¿Por qué?

*Page.* Porque nunca tiene  
en su bolsillo una blanca.

*Juan.* Vaya, pues si quieres irto  
te se pagará mañana;  
y ahora por hoy quédate.

*Page.* Me fuera de mejor gana;  
que me trae V. en cueros  
por no darme las mesadas.

*Juan.* Calla, que mañana mismo  
te se pagará sin falta:  
mira, yo voy á salir,  
y te has de quedar en casa  
de centinela, porque  
me han contado que mi hermana  
tiene un novio, y que conforme  
observa vuelvo la espalda,  
entra en casa, y yo no guste  
que se case.

*Page.* ¿Por qué causa?

*Juan.* Porque me han dicho que el tal  
no tiene un real de plata.

*Page.* Déjelo V. á mi cargo,  
y verá que con la tranca  
de la puerta le recibo,  
si es que quiere entrar en casa.

*Juan.* Pues si cumples lo que dices  
te regalo una casaca.

*Page.* Hará V. bien, porque esta  
me dicen que está muy larga,  
y que pareceo con ella  
judas de semana santa.

¿Y qué más me dará V.?

*Juan.* Una chupa, que es muy guapa.

*Page.* Muy bien hecho, si señor;  
porque ésta está desgarrada,  
y en viniendo un aire fuerte,  
como ya no tiene espaldas,  
se bambolea, y á veces  
se me pone por corbata.

No se ría V. y vea  
si yo digo verdad clara.

*Juan.* Como hagas lo que te mando  
te la regalo sin falta.

*Page.* Hará V. una limosna  
y de las más acertadas;  
¡si es compasión como ando  
derrotado! verbi gracia,  
vea V. en los calzones  
los remiendos que se hallan:  
si da vergüenza el mirarme.  
Las medias, no digo nada,  
imitan á los correos,  
que siempre á carveras andan.  
Zapatos, el uno es bajo,  
y el otro de moda alta.  
Hebillas, una es de plomo,  
y otra metal de campana.  
Pues la peluca es tan vieja,  
y está ya tan repelada,  
que se acuerda de los tiempos  
que se conquistó la España.  
Si es el sombrero, ha quedado  
tan atrugado y sin alas,  
que pronto no quedará  
sombra, sombrero ni nada.  
Ya ve que esto no es razon  
ni decencia; esta mañana  
cuando salí, los muchachos  
me embistieron en la plaza,  
y decían: allá va  
el page don rompe gulas,  
y á silbidos y á tronchazos,  
y algunas piedras peladas,  
si no me meto en la iglesia  
creo que no vuelvo á casa.

*Juan.* Ya veo que tienes razon.

*Page.* ¿Y cómo que tengo? vaya,  
si viera V. mis camisas  
se reiría de gana;  
no hay ninguna que no tenga  
más de doscientas ventanás.  
Usted crea que en la calle  
hasta los perros me ladran:  
el otro día, un año

se me agarró de una pata,  
y aquí en esta pantorrilla  
me tiró una dentellada.

*Juan.* Como soy te compadezco,  
y tienes razon sobrada.

*Page.* Si estoy hecho un jarambel  
de la cabeza á las patas:  
vaya, yo me estoy temiendo  
que si un trapero me agarra,  
al molino del papel  
me ha de llevar en volandas.

*Juan.* Cómo seas hombre de bien,  
ya buscaremos en casa  
algunos desechos míos.

*Page.* Pues yo fio en su palabra:  
y si hay algun pafuelito  
de narices, tambien lo haga,  
porque el mio, ya ve usted,  
me lo han comido las ratas.

*Juan.* Déjate de tonterías  
que ya son las once dadas,  
y voy á una diligencia:  
cierra la puerta, y ni una alma  
me ha de entrar hasta que vuelva,  
y cuidado.

*Page.* Usted se vaya  
seguro, que esto se queda  
lo mismo que una muralla.

*Juan.* Pues adios.

*Vase y cierra.*

*Page.* La puerta cierro;  
y por si es que van mal dadas,  
tengo de guardar la llave  
y saiga por donde salga:  
mas por lo que mi amo ha dicho  
ahora caigo en que mi ama  
cuando su hermano vá fuera  
se asoma por la ventana,  
y suele hablar con un quidam,  
y a veces me manda vaya  
á la calle á mil recados  
que son de poca importancia.  
y es que entretanto estará

el tal pájaro en la jaula;  
mas esta vez me he de estar  
acehando... mas mi ama.

*Salte Ama.*

*Ama.* Perico, ¿salió tu amo?

*Page.* Ahora salió de casa.

*Ama.* Ya sabes que yo te estimo.

*Page.* Hasta ahora no sabia nada.

*Ama.* Tú has de hacer por mi una cosa.

*Page.* Se desembrió la empanada. *ap.*

*Ama.* Que si lo haces, me tendrás  
mientras estés en mi casa  
de tu parte para todo  
muy rendida y muy postrada.

*Page.* Viva V. más de mil años!  
¡Qué cortés se ha hecho mi ama!

*Aparte.*

*Ama.* Has de saber, Periquito,  
que lo que yo hiciere en casa,  
no lo han de saber las gentes;  
ni mi hermano sepa nada.

*Page.* ¿Y á qué viene todo eso?  
que yo no entiendo palabra.

*Ama.* Es el asunto, que tengo  
mi boda medio tratada  
con un mozo á quien estimo,  
y mi hermano lo embaraza  
por ser pobre, con que tú  
has de ayudar á mi instancia.

*Page.* Ya lo entiendo: quiere V.  
que yo alumbre cara á cara,  
mientras V. y su querido  
están pelando la pava:  
¿no es así? que es alcahuete  
con poquísima distancia.

*Ama.* Nô, tonto, sino que cuando  
él esté aquí, con gran maña  
te estés con mucho cuidado  
asomado á la ventana,  
y avises si viene tu amo  
para que el otro se salga.



*Page.* Dígole á V. que no quiero meterme yo en esa danza.

*Ama.* Hazlo, Periquito mío.

*Page.* A mí no me da la gana.

*Ama.* Tú te lo pierdes.

*Page.* Mejor.

*Ama.* Estaba determinada, si lo hacías, a regalarte un peso duro de plata.

*Page.* Venga el dinero.

*Ama.* Ahí te tienes.

*Page.* ¡Ah pobreta que te clavast! *ap.* que te he chupado el dinero y no has de conseguir nada.

*Ama.* Pues la ocasión no se pierda, hijo mío, corre, anda, mira si pasea la calle mi querido, y sin tardanza le abrirás la puerta luego. No te detengas, acaba; mentecato, no seas lerdo.

*Page.* ¿Mentecato, corre y anda? todo lo haré, señorita, de muy bonísima gana, menos menearme, porque me pesan mucho las patas.

*Víase.*

*Ama.* La que quiere un novio bueno como yo, de circunstancias es fuerza fie el secreto de semejantes panarras.

*Salte el page.*

*Page.* ¿Señorita?

*Ama.* ¿Qué hay de nuevo?

*Page.* Que ya por la calle pasa.

*Ama.* ¿Mi querido?

*Page.* No, señora; es un borrico con agua.

*Ama.* ¿Es eso lo que te he dicho, gran demonio? di, canalla.

*Page.* Como de él á su querido

habrá muy poca distancia, creí que por él pudiera suplir ausencia tan larga.

*Ama.* ¿Qué animal! vuelve á asomarse

*Page.* Maldita sea su casta: *ap* como yo pueda, aunque entre no han de hablar una palabra.

*Víase.*

*Ama.* Este rato que se pierde, ya que está fuera de casa mi hermano, siento infinito; y ya son las doce dadas.

*Salte el Page.*

*Page.* Señora, ¿qué señas tiene ese señor por si pasa?

*Ama.* Es un mozo bien plantado.

*Page.* Pues si tiene buena planta, se quedará hasta mañana en la calle de planton plantado con sus ganancias.

*Ama.* ¿Qué dices?

*Page.* Que voy á ver si viene el de buena planta.

*Víase.*

*Ama.* ¡Que sufra yo este animal! ya la paciencia me falta.

*Llaman.*

Llamando están á la puerta.

*Salte el Page.*

*Page.* Señora, á la puerta llama un bien plantado.

*Ama.* Abrele: no te detengas, despacha, que se desperdicia el tiempo.

*Page.* Ya voy: esta condenada  
liga siempre se me cae;  
será lo mejor atarla.

*Llaman.*

*Ama.* ¿No miras que á llamar vuelve?

*Page.* Que se espere ó que se vaya,  
que yo me he de componer.

*Ama.* ¡El alma tengo quemada!  
¿te meneas, gran demonio?

*Page.* Voy: ¿no es verdad, señora ama,  
que el viernes santo es vigilia?

*Ama.* ¡Esta es otra abre, machaca.

*Page.* Voy corriendo, señorita:  
la he de moler: rabia, rabia.

*Aparte y váse.*

*Ama.* ¡Habrâ paciencia para esto!  
pronto le he de echar de casa.

*Sale el Page.*

*Page.* Señorita, ha dicho V.  
que le abriera ó que se vaya?  
porque yo bien no me acuerdo.

*Ama.* ¿Se podrá dar tal bestiaza?  
que le abras, y que entre luego.

*Page.* Hable V., las cosas claras,  
y así yo la entenderé. *Váse.*

*Ama.* ¡Qué molesto! estoy en brasas,  
que puede venir mi hermano  
y la ocasion malograrla.

*Sale el Page.*

*Page.* ¡Ahora sí la hicimos buena!

*Ama.* ¿Qué ha sucedido? despacha.

*Page.* Que la llave no parece.

*Ama.* ¿Pues no estaba en la cerraja?

*Page.* Estaba; pero no está.

*Ama.* ¡Se podrá dar tal infamia!  
búscala, enemigo, luego.

*Page.* Voy al punto.

*Ama.* Tente, aguarda.

¿No es esa que está en tu mano?

*Page.* Es verdad, no me acordaba:  
como V. me manda tanto,  
tengo la cabeza vana.

*Ama.* Abre aprisa, Periquito.

*Page.* ¡Qué cariñosa es mi ama!  
pero no es á miel cariño,  
sino al señor que ella aguarda:  
y dígame usted, señora,  
¿la puerta ha de estar cerrada  
en entrando el señor mio,  
ó abierta?

*Ama.* Bruto, cerrada.

*Page.* Yo lo digo por no errarlo,  
y que V. no se enfadara.

*Váse.*

*Ama.* ¡Jesús, qué hombre tan pesadol!

*Sale D. Lúcas.*

*Luc.* Hermosa prenda del alma,  
de esta dicha lograr puedo  
de que te hable.

*Sale el Page.*

*Page.* Señora ama,  
¿y ahora á dónde me voy yo?

*Ama.* A la puerta, á estar de guardia,  
para avisar si es que viene...

*Page.* Ya estoy, el macho de carga.

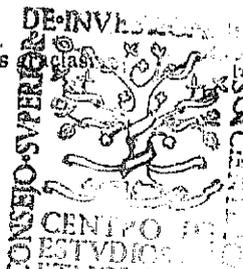
*Ama.* Sentémonos este rato.

*Luc.* Con mucho gusto, doña Ana.

*Page.* Escuche V., caballero,  
¿me presta V. un real de plata  
para comprar una oncita  
de tabaco de hoja?

*Luc.* Vaya:  
toma allá ese peso duro.

*Page.* Le doy á V. muchas  
ahora sí que podrá V.  
hablar seguro con mi ama



lo que guste, que yo estoy  
guardándoles las espaldas.  
¡Jesús, qué hombre tan bizarro!

*Luc.* Hijo, te doy muchas gracias.

*Page.* Da gracias al peso gordo,  
que si no, á oscuras quedabas.  
Señores, voy á acechar.

*Ama.* Si, Periquito, despacha.

*Luc.* Como tú estés de mi parte  
veré mi dicha lograda.

*Page.* Como traiga V. pesetas,  
tendrá V. cuerpo de guardia.

*Váse.*

*Ama.* ¿Cómo tan tarde, D. Lucas,  
cuando verte deseaba?

*Luc.* Por temor de que tu hermano  
acaso se hallase en casa:  
y has de saber, dueño mio,  
como están efectuadas  
las precisas diligencias  
á que nuestras bodas se hagan,  
aunque tu hermano se oponga.

*Ama.* Será mi dicha colmada.

*Sale el Page.*

*Page.* Señorita, ahora me acuer lo.

*Ama.* ¿De qué te acuerdas?

*Page.* No es nada:  
que falta vinagre y ajos  
para el guisado.

*Ama.* Ya falta  
la paciencia: vete adentro.

*Luc.* Quedamos en que mañana  
me avisarás de si puedo  
venirme á ver, prenda amada:  
me parece que oigo ruido.

*Llaman.*

*Sale Page.* Señorita, el amo llama.

*Ama.* Pues saca á D. Lucas presto,  
corre, por la puerta falsa.

*Luc.* Adios, mi dueño querido.

*Dentro Juan.* Abre esta puerta.

*Page.* ¡Santa Ana!

Espérese V. un poquito  
hasta que el señor se vaya.

*Ama.* ¿Qué es lo que dices, demonio?

*Page.* Hago lo que V. me manda:  
si no le digo que espere,  
¿cómo podré echar de casa  
al señor? digo ¿las cosas  
se hacen volando? ¡caramba!

*Dentro Juan.* ¿No abres?

*Luc.* Otra vez adios, mi dueño.

*Page.* No me sea V. panarra;  
dejarse ahora de dueños  
ni ciruelas, mi amo llama:  
mientras yo llevo al señor  
á echar por la puerta falsa,  
ábrale V. á su hermano;  
venga V. conmigo.

*Lucas.* Anda.

*Váanse.*

*Ama.* Para salir de este lance  
el disimulo me valga.

*abre*

*Sale Juan.*

*Juan.* ¿Qué voces aquí he sentido  
como de hombre, dime, hermana?

*Ama.* Es engaño de tu oido,  
á no ser que regañara  
con el page, que no ignoras  
que es tan pesado y machaca  
que no le puedo sufrir.

*Sale el Page.*

*Page.* Ya habrá salido...

*Juan.* ¿Qué hablas?

*Ama.* Este bruto ha de perderme *ap*

*Juan.* ¿Quién ha salido?

*Page.* No es nada:  
un alma del purgatorio,

que era por quien yo rezaba.

*Juan.* No te entiendo: háblame claro,  
picaron, ó en ti venganza  
he de tomar con ahogarte.

*Page.* ¡Ay mi pescuezo! caramba,  
suélteme V.

*Juan.* Pues confiesa,  
que tú serás de esta danza  
el alcahuete.

*Page.* ¡Jesús!  
¡yo alcahuete! ¡Santa Clara!  
Si ahora viviera mi tío,  
el que ahorcaron en Granada,  
no me lo dijera V.  
ni estaria yo en su casa.

*Juan.* ¿Quién estaba aquí? confiesa.

*Page.* Allá voy, tenga cachaza:  
no hay remedio, aquí es preciso  
cantar de plano, mi ama.

*Ama.* ¿Qué has de decir?

*Page.* La verdad,  
y salga por donde salga:  
si le digo á V. lo cierto,  
sin faltar una palabra,  
¿me dará V. fijamente  
la chupa con la casaca?

*Juan.* Lo prometo.

*Page.* Pues aguante,  
que allá va la granizada:  
pues señor, en este instante  
se fué corriendo la maula.

*Ama.* Hablador, ¿quién es quien corre?

*Page.* El que ahora salió de casa

*Juan.* Hermana, ¿es esto verdad?

*Ama.* ¿Quién salió, infame, canalla?

*Page.* Aquel que V. me mandó  
que eche por la puerta falsa.

*Juan.* Pues cómo...

*Page.* Escúcheme usted,  
que es la confesion más larga:  
aquí ha entrado un señor mío,  
se sentó junto á mi ama;  
pero yo entrando y saliendo  
no he dejado que se hablaran;  
á mi me dió un peso duro;

ya ve V. las circunstancias...

el dinero... sí señor...

yo sirvo, el ama es mi ama,

usted mi amo, y con aquesto,

y lo otro, si á V. no enfada,

ha dado fin la comedia:

perdonad sus muchas faltas.

*Juan.* ¡Por cierto que está mi honor  
brillante! ¡qué es esto que me pasa!  
y que una mujer de prendas  
como tú... con esta espada...

*Page.* Téngase V.

*Ama.* Escucha, hermano.

*Juan.* ¿Qué disculpa, dime, ingrata,  
me has de dar de tus engaños?

*Ama.* Te consta que soy honrada;  
le quiero para mi esposo,  
nos hemos dado palabra,  
y no te causes, que pronto  
con él me has de ver casada

*Page.* Y para el día de boda  
(pues me ha dado V. palabra)  
he de estrenar su regalo  
de la chupa y la casaca.

*Juan.* ¿Qué debo hacer en tal lance?

*Page.* Aquí no hay que pensar nada:  
¿se quieren? pues que se casen  
al instante, y santas pascuas.

*Juan.* Bien está, esto aquí se quede,  
que yo dispondré con maña  
lo que debo hacer: no gusto  
que se alborote la casa;  
mas prevenite para entrar  
en un convento mañana.

*Page.* Si, convento, más será  
de dos en celda, sin falta.

*Ama.* ¿Qué has hecho,  
que me has perdido!

*Page.* Nunca ha estado más ganada:  
¿qué queria V. que hiciera,  
si dijo que confesara?

¿me he de exponer por frioleras  
á mentir, señora? ¿y mi alma?

*Ama.* Ve pronto, busca á don Lucas,  
y avisale lo que pasa.



*Page.* Voy corriendo, y para todo  
haga de mí confianza,  
que no hay quien guarda un secreto  
como yo en toda España.

*Ana.* Ciertamente le has guardado  
en esta ocasión con gracia,  
y de cuanto aquí pasó  
no has omitido palabra.

*Page.* Pues si me llamó alcabuzeta,  
¿guerría V. que callara?  
en tocándome al honor  
me llegan, señora, al alma:  
voy á buscar á don Lucas  
al punto: y aquí se acaba  
este intermedio, pidiendo  
que le perdonen las faltas.

W.

